

## El reto del amor (12.9-13)

Cuando Luke Hartman hizo la introducción de su sermón sobre «El llamado de Dios al amor», él leyó su texto y después dijo: «En este pasaje tenemos la mejor definición del amor que hay en la Biblia».<sup>1</sup> ¿De qué pasaje cree usted que hablaba? ¿Hablaban acaso de 1<sup>era</sup> Corintios 13, el «capítulo del amor» de la Biblia? Pues no; el hermano Hartman se refería a Romanos 12.9-16, que comienza con las siguientes palabras: «El amor sea sin fingimiento» (vers.º 9a). En mi estudio de Romanos 12.9-16, quedé impresionado al descubrir la cantidad de autores que creen que estas palabras constituyen la introducción al tema de los versículos que siguen.

Los estudiosos de la Biblia han tratado de definir el amor, sin embargo, la intención de Pablo, al igual que la de otros autores inspirados, no era tanto la de definir el amor, sino más bien la de describirlo. Para ello, nos mostraron lo que el amor hace, y cómo actúa en las diferentes situaciones. Lo anterior fue lo que Pablo hizo en 1<sup>era</sup> Corintios 13, como también en Romanos 12.9-16. En la presente lección estudiaremos los primeros cinco versículos del pasaje a medida que consideramos «El reto del amor».

### EL AMOR ES SINCERO<sup>2</sup> (12.9)

#### Amor genuino

El texto de esta lección comienza así: «El amor sea sin fingimiento» (vers.º 9a). La palabra que se usa para «amor» es *ágape*. *Ágape* es la clase más sublime de amor que hay. Es el amor que procura lo mejor para el ser amado, el amor que caracteriza

a Dios mismo (1<sup>era</sup> Juan 4.8). Hasta este pasaje de Romanos, *ágape* se ha aplicado únicamente al amor de Dios hacia nosotros (5.5, 8; 8.35, 39). En el texto de esta lección, Pablo dijo que es preciso tener esa misma clase de amor los unos por los otros. Anders Nygren escribió: «El amor es [...] la circulación de la sangre dentro del cuerpo de Cristo, por la cual, todas sus partes y miembros están estrechamente relacionados los unos con los otros y ligados en unidad».<sup>3</sup>

¿Cómo es el amor *ágape*? En primer lugar, Pablo dijo que debe ser «sin fingimiento». En el texto griego, «sin fingimiento» (de *anupokrisis*) es la palabra para «hipocresía» (*hupokrisis*) precedida de una negación (*a* y *n*). En los tiempos de Pablo, el término *hupokrisis* se usaba para describir a un actor en el escenario, que llevaba puesta una máscara, y simulaba ser otra persona.<sup>4</sup> La JB consigna: «No permitan que su amor sea una simulación». Cuando pienso en un «amor simulado» mi mente se remonta a Judas, quien traicionó a Jesús con un beso en la mejilla (Lucas 22.47-48). Algunos desean ser reconocidos como personas amorosas, por lo tanto, «se ponen una máscara» de amor, a pesar de que sus corazones siguen insensibles. Pablo instó a sus lectores a no ser así. La CJB consigna: «No permitan que [su] amor sea una simple exhibición externa».

#### Amor que discierne

¿Qué significa tener amor genuino? Pablo dio

<sup>1</sup> Luke Hartman, "God's Call to Love" («El llamado de Dios al amor»), sermón predicado en la Eastside church of Christ, Midwest City, Oklahoma, 17 de julio de 2005.

<sup>2</sup> Los asuntos principales tratados en esta lección corresponden a 1<sup>era</sup> Corintios 13, capítulo del cual podrían citarse porciones a medida que enseña o predica esta lección.

<sup>3</sup> Anders Nygren, *Commentary on Romans* (Comentario de Romanos) (Philadelphia: Fortress Press, 1949), 424.

<sup>4</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 316.

un ejemplo en el versículo 9b: «Aborreced lo malo, seguid lo bueno». Años atrás, el profeta Amós había escrito: «... aborreced el mal, y amad el bien» (Amós 5.15a). A algunos les sorprenderá que Pablo siguió su amonestación en el sentido de amar, con un mandamiento en el sentido de aborrecer (odiar). No obstante, como alguien dijo, el verdadero amor no es «simple sentimentalismo desbordado». En realidad no podemos amar algo, a menos que aborrezcamos lo que se le opone. El amor sincero aborrece lo malo, a la vez que sigue lo bueno.

Las palabras griegas que se traducen por «aborrecer» y «seguir» son palabras tajantes. «Aborrecer» proviene de *apostugeo*, la palabra para «odiar» (*stugeo*), intensificada por *apo*.<sup>5</sup> *Apostugeo* significa «odiar, despreciar, detestar, volver el rostro en señal de disgusto». Jim McGuiggan usó las frases «odio santo» y «disgusto divino».<sup>6</sup> Es posible que nos habituemos tanto al mal que dejemos de escandalizarnos de él. Pablo nos pide, en efecto: «¡No permitan que tal cosa les suceda a ustedes!».<sup>7</sup>

¿Por qué debemos odiar el mal? Porque el mal está en contra de Dios y de la voluntad de Este; porque destruye la vida de infinidad de personas; porque enviará a multitudes al infierno. Tal vez sea preciso que añada el siguiente pensamiento: Odie el mal, pero no odie a las personas. Jesús dijo: «Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen» (Mateo 5.44). Un doctor odia el cáncer, pero no a los pacientes con cáncer.

Además, se nos pide: «seguid lo bueno». «Seguir» proviene de *kollao*, que significa «unir fuertemente, adherir, pegar, cementar... (de *kolla*, “pegamento”)».<sup>8</sup> La CEV consigna: «Sujétense fuertemente de todo lo que es bueno». Aborrecer lo malo y seguir lo bueno son dos caras de la misma moneda. Una vez más insisto, realmente no podemos amar algo, a menos que odiemos lo que se le opone y que eventualmente lo destruiría.

En el país donde vivo, a menudo decimos: «El amor es ciego». Puede que el amor sea ciego en el sentido de que no ve las fallas del que es amado (1<sup>era</sup> Pedro 4.8), sin embargo, el verdadero amor

no es ciego en cuanto a lo que es malo y lo que es bueno. Mientras el mundo procura borrar toda distinción entre el bien y el mal; el amor *ágape* no actúa así. Se opone vigorosamente a lo que es malo, y sigue tenazmente lo que es bueno.

### EL AMOR ES DESINTERESADO (12.10)

En el versículo 10 Pablo volvió su atención a la forma como el amor se relaciona con los demás cristianos diciendo: «Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros». Dios no desea que seamos ego-céntricos, sino que nos centremos en los demás.

### Amor afectuoso

Los versículos 9 y 10 constituyen una vitrina en la que se exhiben tres de las palabras para el «amor» que se encuentran en el Nuevo Testamento:<sup>9</sup> *ágape*, *filia* y *storge*. *Ágape* se encuentra en el versículo 9, y *filia* y *storge* se usan en palabras compuestas en el versículo 10. «*Filia*» se refiere a un cálido afecto, mientras que *storge*, al amor por los miembros de la familia.<sup>10</sup> (Vimos una forma negativa de la palabra *storge* en Romanos 1.31, en la frase «sin afecto natural».)

En el versículo 10, «Amaos» proviene de *filos-torgos*: una forma de *filia* (*filos*) combinada con *storge*.<sup>11</sup> La palabra para «amor fraternal» proviene de *filadelfia*: *fileo* (la forma verbal de *filia*) y *adelphos* («hermano»). Las dos palabras se centran en el aspecto familiar de la iglesia: Dios es nuestro Padre, y nosotros somos hermanos y hermanas. En otras religiones sus miembros se refieren entre ellos como «hermanos»; pero, hasta donde yo sé, es únicamente en el cristianismo donde se manda a sus miembros amarse unos a otros como hermanos. Pongamos todo lo anterior en el contexto de la carta de Pablo a los Romanos: Pablo deseaba que los cristianos, tanto los de origen judío como los de origen gentil, se consideraran como familiares los unos de los otros. Como hermanos y hermanas en Cristo que eran, habían de amarse los unos a los otros y habían de procurar lo mejor los unos para los otros. Jesús dijo: «En esto conocerán todos que

<sup>5</sup> *Ibíd.*, 1.

<sup>6</sup> Jim McGuiggan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co., 1982), 367.

<sup>7</sup> Para pasajes adicionales sobre aborrecer el mal, vea Salomos 97.10; 119.104; Proverbios 8.13; Hebreos 1.9.

<sup>8</sup> Vine, 104. Esta es la misma palabra griega que se usa en Mateo 19.5 para referirse a la unión entre el esposo y la esposa.

<sup>9</sup> Una cuarta palabra griega para «amor», *eros*, se refiere al amor carnal (que incluye las relaciones sexuales). El amor carnal es correcto en el contexto del matrimonio bíblico y es incluso fomentado (1<sup>era</sup> Corintios 7.2–3; Hebreos 13.4), pero *eros* tenía tantas connotaciones negativas que los autores del Nuevo Testamento evitaron usarla.

<sup>10</sup> Un estudio detallado de estas tres palabras puede encontrarse en David Roper, *Getting Serious About Love (El amor es cosa seria)* (Searcy, Ark.: Resource Publications, 1992), 13–30.

<sup>11</sup> Vine, 16.

sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros» (Juan 13.35).

### Amor desinteresado

Como ejemplo del amor y la devoción que Pablo tenía presentes, él dijo: «... en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros» (Romanos 12.10b). El afecto mutuo ha de expresarse en honra mutua. La palabra «honra» proviene de *time*, la cual significa «primordialmente “una valoración”»,<sup>12</sup> Tiene que ver con el respeto y el aprecio hacia otro, y a la expresión de tal aprecio. La palabra «prefiriéndoos» proviene de *proegeomai*, que significa «ir al frente y [tomar la] delantera»,<sup>13</sup> en honrar a los demás. En Filipenses 2.3, Pablo escribió: «... con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo».

William Barclay hizo la siguiente observación: «Más de la mitad de los problemas que se suscitan dentro de las Iglesias tienen que ver con los derechos, los privilegios y el prestigio. Hay alguien a quien no se le ha tomado en cuenta; hay alguien que ha sido desatendido o que no se le han dado las gracias». <sup>14</sup> Según Pablo, no debemos estar interesados en recibir la honra; antes, debemos concentrarnos en honrar a los demás. La siguiente es la forma como J. B. Phillips expresó esta cualidad del amor: «... una disposición a permitir que el otro sea reconocido». El amor no se queda atrapado en la «auto-estima», sino en la «estima de los demás». El amor es desinteresado.

### EL AMOR ES ENTUSIASTA (12.11)

En el versículo 11, Pablo dirigió su atención a la forma como el amor afecta nuestro servicio al Señor, diciendo: «En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor». Este versículo insinúa una tercera característica del amor ágape: el entusiasmo.

### Amor diligente

La palabra «perezosos» en el griego proviene de *okneros*, que significa «lento; perezoso, desganaado, ocioso». <sup>15</sup> Para ponerlo en términos de todos los días, *okneros* se refiere a ser «holgazán». El hombre de la parábola que escondió su único talento en la tierra, fue llamado «siervo malo y negligente»

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 310.

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 483.

<sup>14</sup> William Barclay, *The Letter to the Romans (La carta a los Romanos)*, rev. ed., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1975), 164.

<sup>15</sup> *The Analytical Greek Lexicon (El léxico griego analítico)* (London: Samuel Bagster & Sons, 1971), 286.

(Mateo 25.18, 26). Se ha dicho que la frase «cristiano perezoso» es contradictoria en sí misma.

Debemos ser diligentes, no perezosos. La palabra «diligencia» se deriva de *spoude*, la cual significa «seriedad, celo». <sup>16</sup> El cristiano no puede yacer en estado letárgico, cuando de servir al Maestro se trata, sino que debe llenarse de celo. La NCV consigna: «No sea perezoso, trabaje arduamente». Si amamos al Señor, que ha hecho tanto por nosotros, ¿cómo podemos ser de algún otro modo?

### Amor ferviente

Pablo prosiguió, diciendo que hemos de ser «fervientes en espíritu» (vers.º 11b). La palabra «ferviente» es traducción de una forma de *zeo*, la cual significa «caliente, hervir». <sup>17</sup> La versión de Barclay consigna: «Mantenga su espíritu al punto de ebullición». <sup>18</sup>

Existe cierto desacuerdo con respecto a la palabra «espíritu», desacuerdo en cuanto a si debe escribirse con mayúscula inicial o no. De entre las versiones más prominentes, la RSV<sup>19</sup> es la única en consignar «Espíritu» con mayúscula inicial y de una manera llamativa traduce la frase como sigue: «Irradie con el Espíritu». Puesto que el énfasis de Pablo en este capítulo en particular no está puesto en lo que Dios ha hecho por nosotros, sino en lo que nosotros hemos de hacer por Él, lo preferible es poner «espíritu» con minúscula inicial. Las siguientes son maneras como diferentes versiones expresan la idea de «fervientes en espíritu»:

Mantenga su fervor espiritual (NIV).

Sea espiritualmente entusiasta (McCord).

Mantenga ardiendo el fuego del espíritu (Phillips).

A menos que permanezcamos cerca de Dios y de Su Espíritu, nuestro fervor se enfriará. Cuando se retira el recipiente de agua hirviendo del fuego, esta deja de hervir. El amor en nosotros seguirá siendo entusiasta siempre y cuando nos mantengamos cerca del Señor por medio del estudio de la Biblia, la oración y la relación con cristianos amorosos y entusiastas.

### Amor servicial

¿De qué se entusiasma el amor? El versículo

<sup>16</sup> Vine, 169.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, 233.

<sup>18</sup> Barclay, 163.

<sup>19</sup> De las traducciones que consulté, solo hay dos más que consignan esta palabra con mayúscula inicial: la CEV y la AB.

concluye con estas palabras: «sirviendo al Señor» (vers.º 11c). He visto personas que se entusiasman ganando dinero, por un viaje próximo e incluso por eventos deportivos.<sup>20</sup> Sin embargo, a la mayoría no le entusiasma la idea de servir. A las personas no les entusiasma trabajar largas horas, no les entusiasma hacer labores sucias que nadie más quiere hacer, ni tampoco, les entusiasma el anonimato. El amor puede entusiasmarse, porque el servicio es para el Señor, Aquel que nos ama, Aquel que se dio a sí mismo por nosotros y Aquel que nos fortalece día tras día.

### EL AMOR ES CONSTANTE (12.12)

¿Qué hacer cuando vienen los malos tiempos? (Porque vendrán). Cuando todo marcha bien, es fácil entusiasmarse; no así cuando nada marcha bien. En el versículo 12, Pablo enumeró tres cualidades del amor *ágape* que nos permiten ser constantes, tanto en los días de sol como en los nublados.

#### Amor lleno de esperanza

En primer lugar, suceda lo que suceda, el amor está lleno de esperanza. El versículo 12 comienza como sigue: «... gozosos en la esperanza». Aun cuando el día de hoy sea malo, el amor tiene la esperanza (expectativa segura<sup>21</sup>) de que el de mañana será mejor. En el capítulo 8, Pablo dijo que «las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse» (vers.º 18). El amor siempre encontrará motivos para regocijarse. Leon Morris escribió:

Los primeros cristianos pocas veces tenían motivo para estar gozosos o tener esperanza en este mundo, pero se regocijaban en el Señor siempre (Filipenses 4.4) y sabían que Cristo en ellos, era «la esperanza de gloria» (Colosenses 1.27) [...]. La esperanza alivia [al cristiano] de las difíciles circunstancias del presente, y el regocijo es el inevitable resultado.<sup>22</sup>

#### Amor perseverante

Debido a que el amor se goza en la esperanza, él es «[sufrido] en la tribulación» (vers.º 12b). La palabra que se traduce por «tribulación» (*thlipsis*) significa básicamente «presión», una presión que

<sup>20</sup> Adapte esta oración para que se ajuste al lugar donde usted vive.

<sup>21</sup> Repase el análisis de «la esperanza» tal como se encuentra en Romanos 4.18 y 5.4. (Vea las lecciones «Seguir las pisadas de Abraham [4.17b–25]» y «Tres verdades a enseñar a sus hijos [5.1–8]».)

<sup>22</sup> Leon Morris, *The Epistle to the Romans (La epístola a los Romanos)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 447.

«pesa sobre el espíritu».<sup>23</sup> En los tiempos de Pablo, los cristianos constituían un diminuto segmento de la sociedad, siendo vulnerables a los edictos de las autoridades de gobierno y blanco fácil de los enemigos religiosos. Para el cristiano, la tribulación era una realidad de la vida (vea Hechos 14.22). En medio de esta tribulación, el podía perseverar, esto es, ser sufrido. El término «sufrido» (de *hupomone*) significa «soportar bajo» (de *hupo* [«bajo»] y *meno* [«soportar»]).<sup>24</sup> El amor no se da por vencido, evita que renunciemos a nuestra fe cuando las presiones de la vida parezcan abrumadoras.

#### Amor lleno de oración

Un importante factor para estar lleno de esperanza y ser sufrido, es la oración. La oración es el cordón umbilical que nos une al Hacedor. El amor nos mueve a ser «constantes en la oración» (vers.º 12c). La palabra «constante» proviene de *proskartereo*, que es la palabra para «ser fuerte» o «resistir» (*kartereo*) intensificado con *pros*.<sup>25</sup> Significa «persistir, asirse con firmeza».<sup>26</sup> La oración no es cuestión opcional para el amor; es una necesidad. En otro pasaje, Pablo escribió: «Orad sin cesar» (1<sup>era</sup> Tesalonicenses 5.17).

### EL AMOR ES SERVICIAL (12.13)

En el versículo 10a, Pablo aseveró que los cristianos deben «[amarse] los unos a los otros con amor fraternal», y en el versículo 13, presentó dos maneras como puede expresarse el amor fraternal:

#### Amor que comparte

Lo primero que dijo Pablo, fue lo siguiente: «... compartiendo para las necesidades de los santos» (vers.º 13a). La palabra «compartiendo» (de *koinoneo*) forma parte de la familia de palabras *koinonia*, la cual significa «comunidad o tener en común». La idea contenida en *koinoneo* es «tener en común con».<sup>27</sup> La preocupación reflejada en el

<sup>23</sup> Vine, 17. Hemos encontrado la palabra «tribulación» varias veces en capítulos anteriores de Romanos. Repase los comentarios sobre los versículos 2.9, 5.3 y 8.35.

<sup>24</sup> *Ibid.*, 462. Repase los comentarios sobre la «perseverancia» en «¿Está usted preparado para el día del Juicio? (2.1–16)».

<sup>25</sup> La NASB consigna «sed devotos» en los versículos 10 y 12; pero como lo indican las notas sobre esos versículos, en el versículo 12 se usa una palabra griega diferente de la que se usó en el versículo 10.

<sup>26</sup> Vine, 44; W. Grundmann, «*karteréō*», Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley, abr. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 417.

<sup>27</sup> Vine, 177, 233.

pasaje es por los «santos» necesitados (los iguales cristianos<sup>28</sup>). El amor incluye el preocuparse por todos, sin embargo existe una preocupación especial por los hermanos y hermanas en Cristo. Pablo dijo: «... hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe» (Gálatas 6.10). En el versículo 13a, la NIV consigna «Compartan con el pueblo de Dios que tenga necesidad». Note que el pasaje habla de «necesidades [plural de *chreia*] de los santos», y no de «deseos». La palabra «necesidades» incluye necesidades tales como el alimento, el vestido y el techo, y, claro está, el amor.

La iglesia se diferencia de muchas maneras de las organizaciones terrenales. Una es que, por regla general, las personas buscan pertenecer a tales organizaciones por lo que puedan recibir de ellas; mientras que los cristianos amorosos que conforman la iglesia, están más preocupados por lo que puedan hacer por los demás. Luke Hartman llamó a esta cualidad del amor «el velar por el bienestar de los demás, a expensas de nosotros mismos».<sup>29</sup>

### Amor hospitalario

Pablo mencionó una segunda forma como los cristianos amorosos pueden amarse los unos a los otros, y ella es «practicando la hospitalidad» (vers.º 13b). La palabra «hospitalidad» se deriva de *filoxenia*, que significa «amar a los extraños» (*filos* [«amar»] y *xenos* [«extraño»]).<sup>30</sup> La «hospitalidad» no se refiere a recibir amigos conocidos en la casa de uno para algún evento social; antes, ella insinúa que abramos nuestras casas a extraños.<sup>31</sup> La palabra *filoxenia* se encuentra en Hebreos 13.2, donde se nos exhorta así: «No os olvidéis de la hospitalidad».

En el contexto, lo que se recalca es mostrar hospitalidad a los santos (los cristianos) que no conocemos bien o que ni siquiera hayamos conocido anteriormente. J. B. Phillips parafraseó el versículo 13 de la siguiente manera: «Dad libremente a los iguales cristianos que tienen necesidad, no escatimando jamás una comida o una cama a quienes necesiten de ellas». La hospitalidad era una necesidad en los tiempos del Nuevo Testamento. Las posadas eran escasas y estaban alejadas unas de otras, y las que había, a menudo estaban sucias y eran incluso peligrosas. Tal situación ha cambiado en la mayoría de los lugares del mundo, pero aún

<sup>28</sup> Vea las notas sobre la palabra «santo» en «¡Te llegó una carta! (1.1-7)».

<sup>29</sup> Hartman.

<sup>30</sup> Adaptado de Vine, 312.

<sup>31</sup> Para un análisis de hospitalidad, vea David Roper, «El hombre que dio vida (2º Reyes 4.8-17)» en «Eliseo, núm. 1», *La Verdad Para Hoy*, pp. 27-29.

hay necesidad del cálido cuidado que está implícito en la palabra «hospitalidad». La «hospitalidad» es uno de los requisitos que deben llenar los ancianos de la iglesia (1ª Timoteo 3.2; Tito 1.8). A lo largo de los años, mi familia y yo hemos disfrutado de la hospitalidad de cristianos alrededor del mundo, a saber, hermanos y hermanas en Cristo que jamás nos habían conocido anteriormente.

Note que hemos de «practicar» la hospitalidad. La palabra «practicando» proviene de *dioko*, la cual se traduce por «ir tras» en Romanos 9.30-31. En Romanos 12.13, la AB consigna: «vayan tras la práctica de la hospitalidad». En la palabra *dioko* está implícito el ir con celo tras [la hospitalidad].<sup>32</sup> El amor no espera que le lleguen las oportunidades para mostrar su hospitalidad; él busca con celo tales oportunidades.

### CONCLUSIÓN

Seguiremos este estudio sobre el amor en la lección «¿Cómo es un cristiano? (12.14-16)». Los últimos tres versículos de este texto indican que el amor es: misericordioso (vers.º 14), compasivo (vers.º 15), y humilde (vers.º 16). Al poner punto final, es un buen momento para un autoexamen:

- El amor es sincero, ¿lo soy yo?
- El amor es desinteresado, ¿lo soy yo?
- El amor es entusiasta, ¿lo soy yo?
- El amor es constante, ¿lo soy yo?
- El amor es servicial, ¿lo soy yo?

¡Es probable que todos tengamos necesidad de orar pidiendo: «Dios, ayúdame a ser una persona más amorosa»! ■

### NOTAS PARA PREDICADORES Y MAESTROS

Cuando use este sermón, es recomendable que subraye que el amor a los demás está íntimamente relacionado con el amor a Dios (1ª Juan 4.20) y que una forma de expresar el amor a Dios es hacer lo que Este nos ha pedido que hagamos (Juan 14.15; 1ª Juan 5.3). Explique a los pecadores no convertidos (los que no se han hecho cristianos) lo que Dios ha pedido que hagan (Marcos 16.16; Hechos 2.38) y a los cristianos que se han extraviado, lo que el Señor (Continúa en la página 43)

<sup>32</sup> A. Oepke, «*diókō*», en Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley, abr. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 177.